Año II — BARCELONA — 25 de Setiembre de 1870 — Núm. 58

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Para el esterior los mismos precios y ᵃ mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

LA FIEBRE AMARILLA

¡Orden social presente! ¡Orden inícuo! A cada paso tenemos que reconocerte, y lamentar que la manera de ser de esta corrompida sociedad, es la causa de los males sin cuento que aquejan constantemente á la humanidad toda.

Los privilegios, siempre los privilegios engendrados por las desigualdades sociales, los vemos pesar sobre los desheredados, sobre los hombres que produciéndolo todo, reciben en cambio el menosprecio, la miseria y la ignorancia, causas que engendran su justa animadversion contra todos aquellos que no sufren las injusticias actuales.

Pero á veces la humanidad entera sufre las consecuencias de su complicidad en el crímen social, y ejemplo patente es lo que desgraciadamente ocurre al presente en esta poblacion.

En virtud de uno de tantos privilegios legales, los buques de vapor están exeptuados de ciertas medidas sanitarias. Por razon de esta exepcion (segun nuestras noticias) se dió principio á trabajar á bordo de uno de esos buques procedentes de punto epidémico, y que á mas traia en su seno foco de infeccion procedente de descomposicion de sustancias animales. Los resultados no podian dejarse de esperar.

De entre los desgraciados que viven en el abandono y la oscuridad de las últimas capas sociales y luchan toda su vida por llevar un pedazo de mal pan à su boca, fueron las primeras víctimas de un privilegio de los que viven á costa del trabajador.

¿Qué importa la vida de unos cuantos infelices con tal que no se menoscaben los intereses del gran capital.

Pero si al constituir esos privilegios no os acordais que pueden llevar el luto, la desolacion y la miseria al seno de una ó mas familias, el tiempo se encarga de enseñároslo y haceros partícipes del mal que habeis causado. Por esto deciamos antes que la humanidad entera sufre las consecuencias de su complicidad en el crímen social. En virtud de un odioso privilegio destituido de todo fundamento, tuvimos desgraciadamente en el puerto un buque que conducia foco de males; esta causa unida á la miseria y estrechez, á las malas condiciones de las habitaciones, (que son las *comodidades* del obrero,) fueron causa de que pereciera algunos hijos del trabajo y que se encontrase en el puerto y Barceloneta un foco de infeccion, que dió lugar á que inmediatamente se tomasen algunas medidas;—y por parte de la Junta de Sanidad de la provincia, se manifestaron en una alocucion que dirigian á los habitantes de esta capital, todas aquellas precauciones que debian ser tomadas para que el mal no creciese en proporciones y poder poner esta capital á cubierto de una invasion epidémica. Entre los preceptos higiénicos que recomienda la Junta de Sanidad como de notoria utilidad, dice el

Cuarto: *Toda fatiga escesiva, siempre perjudicial, lo es mas en tiempo de enfermedades epidémicas. Se deberá, pues, evitar, procurando las horas necesarias de sueño y de reposo. Las vigilias y trabajos de noche producen una fatiga cerebral siempre peligrosa.* El sitio para entregarse al sueño estará cubierto y las aberturas de las habitaciones cerradas.»

He aquí pues repetido lo que constantemente venimos manifestando, que el esceso en las horas de trabajo sobre ser siempre nocivo al organismo, lo es mucho mas en las épocas anormales: nuestra opinion se vé hoy corroborada por personas competentes, ellas la presentan como un medio para atajar el mal en su orígen.

Ahora preguntamos nosotros: ¿Son justas, son razonables las peticiones del trabajador cuando quiere la reduccion de horas de trabajo? Señores burgeses, la Junta de Sanidad os responde. Atendedla, y puesto que ahora se os presenta una triste ocasion para demostrar vuestro amor á la humanidad, aprovechadla. La prueba mas patente que podeis dar, está en reducir á seis las horas de jornal dejando los jornales á la misma altura; de esta manera, ya lo sabeis, evitareis que aflija á Barcelona los horrores de una epidemia que por fortuna hoy puede decirse que no se ha desarrollado, á pesar de lo que en contrario digan los que guiados por mezquinos intereses propalan noticias alarmantes; pero, como puede desarrollarse, de aquí que vosotros debeis atender las indicaciones de la Junta y las peticiones de los obreros, haciendo una reduccion de horas de trabajo en vuestros respectivos talleres. Si así lo hacéis, habreis demostrado que teneis sentimientos humanos, si no tendremos razon para seguir juzgándoos como hasta el presente.

Y tened en cuenta que si no lo haceis, sobre vosotros caerá tambien vuestro crímen, porque la paralizacion de las transaciones comerciales perjudicarán hondamente vuestros intereses, y la propagacion del mal pudiera haceros lamentar la pérdida de alguna persona querida; ya que no la de un obrero.... Verdad que vosotros no os encontrais sujetos como el pobre trabajador que no puede huir del peligro, porque careciendo de medios, se espone á ser víctima del hambre si es que abandona su trabajo y no puede por lo tanto apartarse del mal sin esponerse á otro tan cruel. ¡Infame sociedad que en tal situacion pones á tus miembros mas útiles!

Sabido que la enfermedad que desgraciadamente se ha empezado á desarrollar, ataca mas bien que á las mujeres y niños á los hombres, y de estos á los mas robustos, y que el esceso de fatiga es una causa predisponente: en vuestras manos está el evitarlo mucho, pues que los hombres robustos, de vosotros dependen;—aliviadnos de la fatiga en que nos pone el crecido número de horas que nos hacéis trabajar.

Ved como hoy teneis que lamentar la paralizacion y emigracion que ha engendrado uno de vuestros privilegios; acaso mañana tendreis que lamentar mas, si es que no poneis en práctica los medios que están en vuestros manos para atajar el aumento de las calamidades que pueden originarse.

¡Cuántas desgracias, cuántos sinsabores, cuántas calamidades se evitarian si la clase media, si los privilegiados de la tierra, haciendo cesion de sus privilegios y monopolios, viniesen voluntariamente, reconociendo la justicia, á constituir el órden nuevo en que la Igualdad, la Justicia y la libertad sean verdad, sean practicadas!

Veremos que hacen los burgeses de esta capital en presencia de las circunstancias. Su deber es que no se aumente la miseria, la cual no tiene medios de luchar contra los males, y sí es un medio eficaz de su propagacion. Su humanidad, su filantropia y sus intereses y *salud*, les exigen que den á la clase obrera lo que esta necesita y con tanta justicia pide. Y ya que en gran número abandonan esta capital por ponerse á cubierto del peligro, *que no se olviden que quedan aquí encadenados por sus necesidades miles de padres de familia sin cuyo trabajo ellos no subsistirian.* Creemos con fundamento que lo exepcional de las circunstancias les hará levantar su espíritu y acallar su infundado ódio hácia los esclavos de esta sociedad.

Y nosotros obreros que en nuestra voluntad está el sacudir el yugo que las clases que se creen superiores nos imponen; queramos reivindicar nuestros derechos, nuestra dignidad y la garantía de nuestra existencia que hasta ahora están á merced del capital, y por si él no nos quiere conceder lo que nos pertenece, asociémonos, que de esta manera, unidos todos, podremos hacer frente á las injusticias actuales y evitar en el porvenir, con nuestro auxilio mútuo y una organizacion basada en la Verdad, la Moral y la Justicia; calamidades y desesperaciones como las que amenazan hoy á esta capital.

Con grande anhelo esperamos que el mal no tome proporciones, y tenemos la creencia que si solo en la Junta de Sanidad estuviera el remedio, ya tendríamos la evidencia de que nada habríamos de temer;... pero necesitan la ayuda de los que pueden, de los hombres *amos* del trabajo y de los trabajadores, de los posesores del Capital y de la Propiedad....

Veamos qué haceis señores burgeses.

¿Va la clase media á acceder á las demandas de la Junta de Sanidad y de los trabajadores todos, de que no sea tan largo y penoso el trabajo diario, cuando hace muchísimo tiempo que unos cuatro mil obreros de diferentes oficios están en huelga, soportando terribles privaciones y miserias para obtener la rebaja de *una sola hora* de trabajo al dia?

BURGESES Y PRUSIANOS.

Gran clamoreo es el que producen los periódicos de la clase media de Francia y de fuera de ella con motivo de que el ayuntamiento de Lyon, nombrado por el pueblo, ha dictado algunas medidas de tendencia igualitaria. Viendo la clase media que tales tendencias son una viva amenaza á sus privilegios ha empezado á vociferar desesperadamene declamando contra los individuos que componen el municipio actual nacido de desde la caida del imperio; y sus esclamaciones consisten en decir: «Esos hombres son enemigos de la patria; *son prusianos.*»

Hé aquí lo que sobre esto dice *La Patrie:*

«La ciudad de Lion está dando un espectáculo anti-nacional á Francia que peligra, á Prusia que nos invade y á Europa conmovida por nuestros desastres.

«Los periódicos de aquella gran ciudad están aterrorizados y no se atreven á condenar lo que deben.

«Un grupo de exaltados ha desplegado la bandera roja; el nuevo administrador enviado por el gobierno provisional no ha podido ejercer sus poderes; la «Comuna» reina y gobierna; ha sustituido al gobierno de la nacion; paraliza la libertad de los ciudadanos, dispone de sus personas y hasta amenaza sus bienes.

«Esta «Comuna» es la revolucion contra la patria en peligro.

«En medio de esta situacion parece que Lion ha olvidado á los prusianos.»

¡Pobres burgeses! Cualquiera diria que son gente muy amante del órden, cuando por tan poca cosa mueven tantos escándalos!

Nosotros no conocemos todavía á punto fijo los sucesos de Lion, pero sí sabemos que no serán tan radicales como debieran ser, y que los esplotadores se alarman por bien poca cosa.

Sí, los trabajadores lioneses, como los marselleses, y todos los franceses en general, hacen muy bien en aprovechar las circunstancias revolucionarias para hacer reformas sociales, que por cierto bien se necesitan.

Recordad, queridos compañeros, que durante los tiempos de *órden*, que en el lenguaje burgés quiere decir tiempos de tiranía, los amos os dan un miserable salario, sin consultar ni vuestras necesidades ni vuestras fuerzas, de modo que os obligan á vivir tan solo con lo que os dan. Recordad que vuestras privaciones y miserias son muchas, y que vuestra emancipacion ha de ser obra de vosotros mismos.—Aprovechad el tiempo tan bien como podais, atacad en su raiz todos los privilegios, declarad que la tierra y las fábricas, talleres y todos los instrumentos de trabajo son de propiedad colectiva, y entonces... entonces derramad hasta vuestra última gota de sangre en defensa de estos objetos tan sagrados que aseguran vuestra emancipacion económica, base y necesidad para que sean positivas la *libertad*, la *igualdad* y la *fraternidad*, que la República proclama. Entonces sí, defended hasta vuestro último suspiro esas medidas que demuestran ya la existencia de la Justicia en la sociedad.... y encontrareis en frente vuestro formando las filas de vuestros enemigos mas que á los prusianos á los burgeses;—pero entonces vosotros sereis invencibles, aunque tengais que luchar contra burgeses y contra prusianos, porque defendereis la verdadera *patria*, que es *la posesion de todos los derechos.*

Todas las horas son buenas para plantear lo que la equidad y las necesidades reclaman; haceos sordos obreros franceses á los interesados clamores de las clases privilegiadas, y... *haced vuestra obra.*

Mas lo que nos choca mucho es que los burgeses llenos de despecho llamen *¡enemigos de la pátria! ¡prusianos!* á los obreros que puestos en el caso de administrar los intereses colectivos, procuran hacerlo hoy de una manera diferente como hasta aquí lo han hecho ellos; esto es: conforme con lo que la Justicia reclama.

¡Prusianos! ¡que más prusianos que los burgeses mismos! ¿Quién sino los burgeses representados por Napoleon III han llevado á Francia los prusianos?

Los franceses en la lucha cruel que contra los prusianos hoy sostienen, son muertos ó heridos sobre un campo de batalla... al paso que los burgeses de Francia matan, asesinan, á los trabajadores de una manera mas vil, mas lenta, en los talleres y bohardillas en nombre del *Orden, de Dios y de la Propiedad* haciéndoles trabajar mas de lo que sus fuerzas permiten, obligándoles á vivir en moradas anti-higiénicas, dándoles un salario con el que apenas pueden sostenerse, etc., etc.

Procura ¡oh pueblo francés! poner en práctica pronto el colectivismo, los principios de la Internacional, si quieres salvar la Revolucion, y si quieres tener todos los medios necesarios para echar de tu suelo á los prusianos que te oprimen desde agosto, y hasta á estos otros *prusianos*, que son tus burgeses que te oprimen y que son tus verdugos de siempre. Y al levantar tú, la bandera triunfante de la emancipacion social, facilitarás la emancipacion del proletariado universal, acabando para siempre las guerras desoladoras con que nos destruyen las clases privilegiadas.

El *Derecho* comienza á sentir calofrios, y se horroriza con solo oir hablar de la *Internacional*. Aconsejamos á nuestro colega calma, mucha calma, y sobre todo ninguna impaciencia, que todo se andará.

Le advertimos ante todo, que no es de socialistas y sí de reyes ó emperadores eso de azuzar contra unos pobres obreros indefensos y *apestados* nada menos que á toda la prensa burgesa. Y todo ¿porqué? Porque no somos *politiqueros*, porque no hacemos solidaridad con la *farsa*. Con lo cual demuestra, ó bien que tiene miedo de que sobrevenga alguna catástrofe, ó que se siente sin fuerzas para combatirnos, ó, lo que es mas grave aun, que le duele hagamos práctico aquel artículo de la Constitucion que dice: «Todo español podrá emitir libremente sus ideas.»

No hay motivo para tanto, querido colega: en los dos primeros casos puede V. vivir tranquilo: el progreso se realizará á pesar de nuestros *errores*, y en el tercer caso, no daríamos un ochavo por su tolerancia; mas, de todos modos, nos vamos á dar pronto por vencidos: amamos la paz y el tiempo, dos cosas no pequeñas en estos tiempos en que la vida cuesta un ojo de la cara y la *justicia* anda por las nubes.

Vamos, que si nosotros nos contradecimos, lo cual puede ser muy bien cuando todo es aquí *contradictorio*, nada de estraño tendria que vos os contradijerais tambien atacando en nosotros el socialismo que pretendeis defender contra el cristianismo de *La Paz*; que os contradijerais saludando afectuosamente el advenimiento de la república francesa, aun cuando á sufrente se hallan los *demócratas juramentados del imperio*; aun cuando un dia se alborotára esa república al escuchar estremecida de horror las teorías de Prudhon, vuestro autor favorito: aunque esa república esté faltando ya descaradamente á su mision de *fraternidad* y de *paz*; aunque en su nombre se incendien los bosques, y se vuelen los puentes, y desaparezcan los caminos, y se destruyan las mieses de los campos, y el hambre diezme los pueblos, y la sangre de los ciudadanos se coagule bajo los escombros de las ciudades convertidas en ruinas...

Conque, quedamos que en todas partes cuecen habas, y que bien podemos cantar á duo, á guisa de letanía, *«Si á ti te ha venido,—á mi me vendrá.»*—Lo único que no es aquí contradictorio es el espíritu *inmoral-bélico* del Estado que ahora acaba de conquistar la república por ver si se salva la integridad de la Francia.

Mas, apartemos la vista con horror de estas miserias. Dice *El Derecho*:

«El Estado no es mas que el *Poder social*, el órgano encargado de determinar el derecho, el custodio de los intereses generales de la sociedad, el resultado inevitable y fatal de la colectividad misma, que no quereis ni podeis destruir.»

Cada uno habla de la feria segun le va en ella. No; lo hemos dicho en nuestro número anterior: el Estado político—ciego será el que no lo vea—es solo la espresion de *un* poder social, ó, para hablar mas claro, es la espresion de ese poder social manoseador del mundo económico, ante el cual el Estado político no es nada ó muy poca cosa; el Estado es el órgano encargado de definir el *derecho* por el *hecho* punible de *un* poder social; el Estado es el custodio de los intereses generales de *un* poder social; y, finalmente, el Estado es creacion ó resultado, fatal si se quiere, que por tan poco no hemos de reñir, de una colectividad ó grupo, cuyas espoliaciones, robos y holgazanería tienen necesidad de refugio en el derecho jurídico, *ficcion* que solo adquiere cuerpo y crédito con nuestra profunda ignorancia. No queremos ni podemos definir el Estado actual de otra manera.

Hoy tiene razon nuestro colega; ni la *libertad* inmoderada del rico, ni la *libertad* limitadora del pobre, ni la *fraternidad* buscando su legitimacion y su bautismo en ese agregado de familias, son la *justicia* ni son tal *fraternidad* ni *libertad*. Pero ¿quién duda de que con estos dos sentimientos, *educados* y *ennoblecidos*, llegaremos á ella? Mas añade: «Y la *justicia*, como funcion social, no puede existir sin un órgano que la formule y la aplique á todas las esferas de nuestra actividad. Pero de ese órgano y de esa justicia, ¿tiene ni ha tenido jamás conocimiento *El Derecho*?

Si, pues, ni la *libertad*, ni la *fraternidad* son la *justicia*, y ni la *libertad*, ni la *fraternidad*, ni la *justicia* existen—y acabamos de convenir que la *primera fuerza productora* es la *justicia*,—¿De dónde hemos de esperar que nos vengan? ¿Del *interés individual*? Esto solo produce unidades sin enlace. ¿De la familia? Esta se basa en aquel, por el cual—con frecuencia se vé—el hijo mata al padre, el hermano al hermano; y viven como el perro y el gato ambos consortes, nada satisfechos de la autoridad discrecional del padre sobre el hijo, del esposo sobre la esposa, del mayor sobre el menor; ni tampoco de la frecuencia con que los bienes de esas familias andan en manos de curiales, disputándose la herencia que les legara el difunto padre, abuelo, etc., todo lo cual nos da una mala idea del sentimiento fraternal que les anima á todas.

Solo una puerta de entrada tiene el mundo para dar salida al despotismo desaguisado de hoy y para franquear el paso á la *libertad*, á la *fraternidad* y á la *justicia*; y esa puerta es el *bienestar comun*, sin el cual no puede haber *bienestar individual*; es el *interes colectivo*, sin el cual no puede existir el interés individual; es la *propiedad colectiva*, sin lo cual no puede haber *propiedad individual*. Si esto lo duda *El Derecho*, le preguntaremos: ¿Concibe la *libertad individual* sin la *colectiva*? ¿La *fraternidad* vulgar, familiar, sin la gran *fraternidad* humana, universal? ¿El *hombre* sin la *humanidad*? ¿El *individuo* sin la *colectividad*? ¿La *parte* sin el *todo*, y recíprocamente el *todo* sin la *parte*? No, esto no puede concebirlo un entendimiento claro, como no puede concebirse que una madre abandone á su hijo recien nacido; y sin embargo, esto y aquello es una amarga realidad. Aquí la riqueza y la propiedad individual insultan la pobreza y el desheredamiento colectivos, el hombre azota á la humanidad, el individuo á la colectividad, la parte se rie del todo, y la libertad individual se solaza con la esclavitud colectiva.

¿Se deduce de aquí que condenamos la *propiedad*, la *familia* y el *interés individual*? No; condenamos su manera de ser y de desarrollarse, y esta afirmacion de la ciencia económica está absolutamente de acuerdo con la enseñanza de la historia y de la filosofía. Nosotros queremos—lo hemos dicho cien veces—que cada uno sea dueño del fruto íntegro de su trabajo; que la familia resulte de la espontaneidad social, de la libre union del hombre con la mujer y de la mujer con el hombre: queremos para el individuo la recompensa de su esfuerzo individual aplicado al trabajo. Pero no queremos que el capital acumulado, la riqueza social adquirida, los instrumentos de trabajo, la tierra, en fin, sean enagenables y transmisibles por via de herencia.

Ahora es muy libre nuestro colega de llamarnos *comunistas*, ó lo que quiera, que no por eso *La Internacional* dejará de seguir su curso al través de esa sociedad herida de muerte, preparándose rapidamente para poder recoger su último suspiro.

Recomendamos segunda vez á nuestro colega que, si desea saber bien lo que es y que se propone esa *Asociacion*, estudie en las actas de los Congresos universales, y no en lo que digan *fulano, zutano ó mengano* en tal ó cual localidad, en tal ó cual asamblea, ó en tal ó cual *documento*, pues haciéndolo así, no cabe suponer que en su seno se abriguen distintas aspiraciones, como ahora suponen abrigan franceses y españoles.

Refutacion de las doctrinas económicas de John Stuart Mill

POR UN OBRERO

IV

MAYOR OFERTA QUE DEMANDA

Para que los lectores no crean que Mr. Mill se contradiga en un abrir y cerrar los ojos, debo advertir que las dos afirmaciones contradictorias que he citado en el capítulo anterior, distan entre sí por un espacio de dos años. La primera opinion, que con muchas pretensiones atribuye á la produccion capitalista un carácter tan próspero y beneficioso, se encuentra en el tomo primero publicado en el año 1857; la segunda, que secamente hace constar la cruel realidad, se halla al fin del tomo segundo publicado en 1859. La crísis de 1857 dió un mentís solemne á todo lo que se habia asentado bajo la influencia de la manía general de prosperidad que siguió inmediatamente el descubrimiento de las minas de oro del Nuevo Mundo. Admitir el error, seria derribar toda la graciosa charlería del tomo primero, y esto no se puede esperar del gran génio del siglo décimo noveno.

Entre las afirmaciones ya mencionadas, la obra de Mr. Mill contiene otras semejantes que necesitan una aclaracion. Tratando de la opinion de Malthus, Chalmers y Sismondi, Mr. Mill dice: «Cuando estos autores declaran que la oferta de mercancías puede ser mayor que la demanda, no se comprende perfectamente cuál de los dos elementos de la demanda quieren considerar, el deseo de poseer ó los medios de comprar; no se vé claramente si opinan que en tales casos hay mas productos de los que el público quiere consumir, ó solamente mas de los que puede pagar. Supongamos que la cantidad de los géneros producidos no sea mayor de la que el público consumirla con gusto, ¿es posible en este caso que la falta de medios para pagar produzca una insuficiencia de la demanda en todas las mercancías? Los que lo creen así nunca habrán reflecCionado en qué consisten los medios de pagar las mercancías propiamente. Los medios de cada uno para pagar los productos del otro, consisten en los productos que él mismo posee. Todos los vendedores son imprescindiblemente y *ex vi termini* compradores. Si pudiésemos redoblar de repente todas las fuerzas productivas, redoblaríamos el surtido en todos los mercados; pero al propio tiempo redoblaríamos los medios de comprar. Cada individuo llevaria al mercado una doble demanda al propio tiempo que una doble oferta; cada individuo podria comprar el doble. De todos modos es un absurdo decir que todos los artículos bajarian de precio, y que en consecuencia de esto todos los productores quedarian retribuidos insuficientemente. Si los valores quedan los mismos, es indiferente lo que sucede con los precios, supuesto que la retribucion de los productores, no depende de la cantidad de dinero y sí de la de los artículos consumibles que reciben por sus géneros.

«Una sobreabundancia general ó una sobra de todas las mercancías con respecto á la demanda, en tanto que consiste en los medios de pagar, es evidente que no puede existir.»

En un capítulo posterior nos dice: «No es una demencia, establecer la hipotesis que de una mercancía dada solamente una cierta cantidad puede espenderse á un precio tal ó cual.»

En las circunstancias actuales yo considero el trigo como el artículo del cual solamente una cierta cantidad puede venderse á cualquier precio, puesto que el trigo es una subsistencia imprescindible, un artículo del que cada indivíduo consume su parte, esceptuando solamente los que literalmente sufren hambre.

¿Qué influencia ejerce la oferta sobre el precio del trigo? Mr. Mill cita el pasaje siguiente de la *Historia de los precios por Tooke*: «El precio del trigo ha subido en Inglaterra de 100 á 200 por ciento y mas, cuando el déficit estremo de la cosecha no era mas de una sexta ó tercera parte bajo el término medio, y que este déficit se cubria por importacion.» En el caso contrario la baja de los precios no es menos desproporcionada cuando la oferta escede el término medio. La estadística de la agricultura en Francia prueba que los 48.000,000 hectólitros de trigo cosechados en 1817 valian 2,000.000,000 de francos, mientras que los 64.000,000 cosechados en 1819 tenian solamente un valor metálico de 1,100.000,000 francos. El aumento de la produccion era de 3 á 4, la rebaja del precio por hectólitro era de 41 á 17.

En Inglaterra el precio del trigo era en los años de 1850 á 1864 en término medio de 250 reales el *cuarter* (2,9 hectólitros). En el año 1851 el término medio por las 52 semanas era de 190 reales el cuarter, siendo la oferta de 42.391,875 quintales de trigo. En 1855 la oferta descendió á 36.469,782 quintales y el precio subió á 370 reales. Por cada 7 panes de á cuatro libras que se hacian en 1851, solo se podian hacer 6 en 1855; pero estos 6 costaban poco menos de 30 reales, mientras que en 1851 los 7 se vendian por 17 reales. La causa de estas oscilaciones consiste en lo siguiente: Sea el pan caro ó sea barato, los pobres necesitan una cierta cantidad para vivir; cuando el pan es caro, el consumo de los demás artículos se limita, de algunos cesa completamente para poder comprar pan. Hasta es posible que en las familias mas pobres se necesita mas pan, si es tan caro que impida el consumo de carne. La diferencia, pues, en la cantidad del pan que se consume, ya sea caro, ya sea barato, es poca, si no es que hay verdaderamente hambre. Cnando baja el precio del pan, los pobres consumen mas de todas las otras cosas, pero no de pan. Por esto se esplica porque los precios de la carne algunas veces suben cuando el pan es barato, quedando estacionarios cuando el pan es caro.

Como el trigo, la carne es un artículo, cuyo consumo no puede esceder la necesidad propiamente dicha. Los pudientes ya consumen cuanto necesitan; por mas barato que llegue á ser la carne, no consumirian mas. La baja de los precios ó el aumento de los medios de pagar entre la poblacion proletaria, arrastraria, no hay duda, un aumento considerable en el consumo de la carne, pero como el del pan, el consumo de la carne tiene sus límites. Lo que hemos dicho del pan y de la carne, se puede aplicar á cualquiera otra mercancía, con la sola diferencia que no tanto la propia necesidad que la solvencia y el deseo de poseer de los solventes, constituyen el límite de la demanda. Los pudientes podrian comprar mas relojes de oro si quisiesen; pero no los compran y cuando los relojeros fabrican mas de lo que á los ricos se les antoja comprar habrá sobreproduccion, un surtido que no es posible vender ó que se vende con pérdida.

Los señoritos que gastan el paño fino que los negociantes de Londres no pueden vender por menos de 120 rs. el *yard* (0,914 metros), necesitan solamente una cierta cantidad. Si se produciese mas, quedaria en los almacenes como guardia.

Estas observaciones prévias nos harán mas fáciles apreciar la hipotesis de Mr. Mill. Supongamos que el *Brujo del Norte* (apodo de un jugador de manos escocés) redoblase de un golpe la produccion de todo, esceptuando el hombre cuyo estómamago y tamaño fuese el mismo. Dos vestidos, dos *quirters* de trigo, dos quintales de carne y dos onzas de oro, representarian respectivamente las mismas cantidades de trabajo correspondientes como antes, y por lo tanto serian cambiables en la misma relacion, si la alteracion de los precios fuese indiferente.

En las circunstancias actuales el precio de venta es la forma en la que el valor del trabajo de las mercancías se ha de realizar; pero está realizacion depende de que jamás se ofrezca á la compra mayor cantidad de un artículo dado, que lo que el público deseoso de comprar y capaz de pagar, demanda. Entre los diferentes productos del trabajo, el oro es el único que cada individuo está siempre dispuesto á apropiarse en la mayor cantidad posible. Todo lo demás se produce para venderse por oro, y solo con el artículo oro, sucede que todos los vendedores de otros artículos son compradores no tan solo imprescindiblemente sino voluntariamente; así es que la cantidad de oro que un producto dado trae al bolsillo del productor, determina su prosperidad ó su ruina, y por lo tanto la alteracion de los precios es de suma importancia é inseparable de la suerte de la humanidad productora.

Supongamos que nuestro amigo el labrador Broson llegue al mercado con doble cantidad de trigo que antes y que los usureros de trigo, los molineros, los panaderos, tengan doble cantidad de dinero que antes; pero habiendo descubierto últimamente que la gente en lugar de comer mas pan, puesto que haya mas trigo, fuman mejor tabaco, gastan vestidos mas finos, etc., no comprarian mas trigo que antes, pero sí quizás por la mitad del precio anterior. Los medios del labrador Broson en lugar de redoblarse hubieran disminuido de la mitad, mientras que sus obligaciones que habrán aumentado antes que disminuido, solamente podrian liquidarse con metálico. Si el labrador pudiese vencer estas dificultades, de seguro no continuaria produciendo en la misma proporcion. Emplearia menos trabajadores, compraria menos instrumentos, cultivaría menos tierra y los medios de compra de sus proveedores y de los trabajadores de estos, se reducirian á cero. Vemos pues que la suerte de los precios en la sociedad de hoy es cosa muy esencial y que la hipótesis de Mr. Mill es un absurdo.

He tomado el trigo para ilustrar el asunto, porque en los precios de los cereales los fenómenos que militan contra la teoría del cambio de Mr. Mill, salen mas evidentes. No hay duda que en consecuencia de un aumento repentino muchos otros artículos entrarian en la misma categoría, sobre todo los artículos que satisfacen las necesidades mas perentorias.

El consumo de las mercancías que al propio tiempo sirven á la necesidad y al lujo, no quedará limitado por la mera necesidad. En consecuencia de un aumento de los medios de comprar, los pobres pudieran mas que redoblar el gasto de muebles y vestidos sin malgastar por esto. Un hombre no podria comer doce veces mas que otros bien alimentados; pero hay fátuos que gastan una docena de trajes cuando otros individuos decentemente vestidos se contentan con uno. De la misma manera es posible que unos ricachos mantengan un gran número de coches y caballos, pero nadie mantiene dos carros y tiros para el trabajo que puede hacer uno solo. Por esto las oscilaciones de los precios siempre son mayores en los artículos de pura necesidad cuando hay sobra de ellos. Lo que da á los artículos manufacturados mas estabilidad de la que tienen los productos de la agricultura, es la circunstancia que la produccion puede ser suspendida siempre, cuando los precios bajan y aumentada cuando suben. Apesar de todo esto la sobra general y baja ruinosa de los precios, sucede periódicamente como Mr. Mill nos lo esplica tan esplicitamente en el segundo tomo de su obra.

Al reorganizarse internacionalmente la federacion palmesana, se ha reorganizado el Consejo de Redaccion de *El Obrero*, cuyo periódico continua defendiendo con notable valor la causa del colectivismo y de la Internacional.—Hé aquí la alocucion que el Consejo de Redaccion dirije

Á LOS OBREROS INTERNACIONALES.

Camaradas:

Elegidos por la asamblea, para formar el *Consejo de Redaccion* de EL OBRERO, faltaríamos á nuestro deber si no manifestásemos á la faz del pueblo que aceptamos en toda su pureza los Estatutos, Reglamentos y acuerdos, aprobados por los Congresos universales de la Asociacion Internacional de Trabajadores; como igualmente los Reglamentos típicos, y acuerdos aprobados por el primer Congreso obrero de la region española.

Siendo internacionales ó hijos de la gran liga de la paz, órgano de los sentimientos de la humanidad desheredada; defenderemos los intereses del trabajo y de los trabajadores y atacaremos la esplotacion ejercida por el capital monopolizado, sea cualquiera la *forma, tiempo, lugar y manera*, en que aquella se ejerza.

El estudio y la propaganda de los conocimientos humanos que se relacionan con la ciencia social, serán tratados segun el criterio socialista-igualatario, y nunca con el criterio de ninguna religion ni partido político ó autoritario, porque son antiguos y constantes obstáculos que se oponen á la solidaridad y fraternidad entre los trabajadores; y por lo mismo nuestros esfuerzos se dedicarán á la destruccion del fanatismo político, y del fanatismo religioso con el humanitario objeto de abolir todos los cultos, sustituyendo la ciencia á la fé, y la Justicia humana á la Justicia divina.

Queremos la cooperacion en la propaganda y la resistencia como medios directos para derribar los privilegios del actual órden de cosas.

Para lo primero aconsejamos á los que tienen perfecto conocimiento de sus derechos, se conviertan en apóstoles de la ciencia social, uno de los mejores medios para que se aumenten las filas de los defensores de la Justicia.

Los beneficios de la resistencia solo podremos alcanzarlos, formando parte de las Federaciones locales de la Region española, para que esta puede federarse con todas las que forman parte de la grande y potente Asociacion Internacional de Trabajadores.

Disminuir el trabajo hasta á 8 horas y el correspondiente aumento de *salario*, debe ser nuestro caballo de batalla, hasta que llegué el dia de la *Revolucion Social*.

Solo la *Revolucion Social* puede realizar la completa y radical emancipacion de los trabajadores; para dicho objeto pedimos, la abolicion definitiva y completa de las clases y la igualdad económica y social de los individuos de ambos sexos. Para llegar á este objeto pide la abolicion de la propiedad individual, á fin de que en el porvenir, el goce sea proporcionado á la produccion de cada uno y que conforme á las decisiones tomadas por los últimos Congresos de Bruselas y Basilea, la tierra y los instrumentos de trabajo, como un cualquiera otro capital llegando á ser propiedad colectiva de la Sociedad entera, no puedan ser utilizados mas que por los trabajadores, es decir por las asociaciones agrícolas é industriales.

Queremos para todos los niños de ambos sexos desde que nacen, la igualdad en los medios de desarrollo; es decir, de alimentacion, de educacion y de instruccion en todos los grados de la ciencia, de la industria y de las artes, convencidos de que esto dará por resultado que la igualdad, solamente económica, y social en su principio, llegará á ser tambien intelectual haciendo desaparecer todas las desigualdades ficticias produc_

tos históricos de una organizacion tan falsa como inícua. Enemigos de todo despotismo, no reconocemos ninguna forma política y rechazamos en absoluto toda alianza reaccionaria como toda accion revolucionaria que no tenga por objeto inmediato y directo el triunfo de los trabajadores contra el capital.

Queremos que todos los Estados políticos y autoritarios actualmente existentes, se reduzcan á simples funciones administrativas de los servicios públicos en sus paises respectivos, estableciéndose la union universal de las libres asociaciones tanto agrícolas como industriales.

Como la cuestion social no puede encontrar su solucion definitiva y real sino en la base de la solidaridad universal de los trabajadores de todos los paises, rehusaremos toda marcha que se funde sobre el llamado patriotismo y sobre las rivalidades de las naciones.

Este es el programa que promete defender el *Consejo de redaccion* de El Obrero, contando con el apoyo de los obreros internacionales.

Cumpliremos nuestro cometido del mejor modo posible, atendida nuestra escasa inteligencia y lo que nos falte de ella, lo suplirá el entusiasmo con que defenderemos la Justicia ó sea el triunfo de la Revolucion Social.

J. S. (ebanista).—F. C. (albañil).—J. R. (zapatero).—G. A. (zapatero).—F. T. (albañil), Secretario.

Segun noticias los defensores del actual órden de cosas, organizan partidas de veinte individuos para defender los intereses de su majestad el Capital y de su santa esposa la Propiedad.

Como nosotros creemos que los enemigos del capital y de la propiedad son los menos y no los mas, como ellos suponen, esperamos que los obreros internacionales no querrán servir de instrumentos inconscientes de la clase media, formando en las filas de los políticos conservadores del *órden;* porque esto que llaman *órden*, no es mas que el caos, el desórden, el pillaje y la infamia. *(De El Obrero.)*

Hemos recibido un magnífico manifiesto de los obreros de Málaga á sus hermanos, que no podemos por falta de tiempo, publicar en el número presente; pero que lo haremos en el inmediato. Está concebido en los términos y con las tendencias mas espresivamente radicales de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.—Reciban los valerosos internacionales de Málaga nuestro sincero y fraternal saludo.

CARIDAD Y TRABAJO

I

Tiempo hace que deseaba hablar sobre la caridad; mas diré, me veia obligado en cierto modo á hablar de ella, pero circunstancias y obstáculos contrarios á mis propósitos, me lo han impedido.

En un periódico que dirigia en Málaga, inserté en uno de sus números un artículo, primero de una série que me proponia dar á luz para sostener el audaz tema: « La Caridad es un crímen »,—la prensa de aquella localidad, y aun algunos periódicos de Madrid, contradijeron, ó mas bien, *trataron de contradecir á su modo*, aquella verdad filosófica que aun no habia desarrollado; repliqué segun mi criterio con poderosas razones para defender el tema que sostenia, pero el periódico no continuó por motivos ajenos á mi voluntad, y las polémicas que habia ya entabladas, no pudieron seguirse ni yo tuve el gusto de concluir de probar mi aserto.

Mas en el número anterior del *Boletin* titulado *de las clases trabajadoras*, aparece un artículo con el mismo epígrafe del presente, firmado por mi amigo y paisano F. Flores y García, en el que se leen los párrafos siguientes, por lo que me considero aludido.

Hablando de la Caridad dice:

« Algunos filósofos la condenan y hasta hay quien *filosofando* de una manera especial dice que *la caridad es un crímen.*»—Subrayo estas palabras porque son las mias y las sostengo.

Y añade el censor:

«Jamás hemos oido, ni esperamos oir una blasfemia de tanto calibre. »

Prescindiendo de que despues de haber sentado el ciudadano Flores la premisa de que algun filósofo dice *que la caridad es un crimen*, no comprendo como á renglon seguido niega esto mismo, juzgo esta la ocasion, de que yo, tan enemigo de la Caridad como de todas las virtudes teologales, salga á la palestra á defenderme del ataque y á rechazar si puedo, el epíteto de blasfemo.

Añado ahora á la Caridad el Trabajo, porque ya que mi contricante ha tratado tambien de él, entro en deseos de examinar bajo mi punto de vista, estas dos cuestiones que tan estrechamente se relacionan en la actual sociedad.

¡Puede decirse tanto de la caridad y del trabajo!

¡Hay tanto en efecto que decir de estas dos virtudes tan encomiadas y tan aconsejadas por todos los moralistas; pero que sin embargo, no son eficaces para estinguir los males que pesan sobre el miserable!...

¡A ver ahora si los que no ven las cosas sino por un prisma, los que siempre siguen el *sentido comun*, en todas las cuestiones tan contrario del *sentido filosófico*, y los refractarios á las libres ideas, hijas de la libertad de pensar que ha de destruir todo lo existente, transformándolo, me dejan concluir hasta el fin, sin levantar gritos *enragés* contra mis doctrinas, ni lanzar contra mí anticipados anatemas!...

¡Ahora las palabras del epígrafe no dicen «La Caridad es un crímen», por tanto las razones del artículo ya no son tan temibles!...

¡He ahí la lógica de los críticos superficiales!

¿Cuando llegará el dia en que los hombres no hagan caso de la fuerza de las palabras, sino de la fuerza de las razones?

Pero basta de preámbulos y digresiones y entremos en materia.

Lamentable es que despues de reconocer el preopinante en su escrito que *la caridad no debiera ecsistir*, como consecuencia de que la sociedad necesita regenerarse,—por medio de *la igualdad de condiciones* sin duda,—á fin de que todos los hombres gocen su *ineludible* derecho á la vida, teniéndolo asegurado de tal modo en la institucion social, que no ecsista ni pueda ecsistir ninguno tan desheredado que necesite, no precisamente *el ausilio* como dice—porque ausilio siempre lo necesitaremos—sino *el socorro* de su semejante; lamentable es, repito, que no comprenda que la Caridad, que esa virtud tan enèmiga de los verdaderos fines del hombre sobre la tierra, puesto que para ejercerse debe permanecer *la crimimal desigualdad* que hoy ecsiste, es el único sostén moral de un órden de cosas tan injusto, el mas temible obstáculo á que se realice la emancipacion del *despojado*, el deber cuyo cumplimiento arbitrario y libre, glorifica al poderoso del bien exiguo que hace, para prepararle la ocasion de esplotar á mansalva á su víctima, la satisfaccion hipócrita que da el despojador, á quien en su casa padece todos los rigores y privaciones de su abandono, el contentamiento raquítico del que acalla los gritos de su conciencia con una restitucion mezquina de sus usurpaciones, de una humillacion para el que tiene que demandar lo que de derecho le pertenece, la servil aquiescencia del débil ante su señor, y en una palabra, UN CRIMEN SOCIAL que *el progreso* y *la fraternidad* han de ir poco á poco destruyendo, para que *la justicia* y *el bien* se asienten sobre sólidas bases en la tierra, como moral y religion suprema del hombre.

El ciudadano Flores y García, autor del artículo que refuto, acepta y comprende en parte estas verdades, pero arrastrado en su imaginacion de poeta por un camino que no es el de la realidad, vaga en un espacio á donde no llega la frialdad de la razon, y la exactitud de la lógica severa.

Así se deduce de su escrito en cuestion, pues juzgando á la caridad un mal, digno en su concepto de que desaparezca para que el hombre viva—como dice, y tiene razon—*en la esfera de su grandeza*, no quiere consentir en que *se blasfeme* sin embargo de la caridad por considerarla un mal necesario, como otros tantos de los que ecsisten, que sirven de lenitivo á otros males aun mayores, ni dar asentimiento á la verdad filosófica de que es un crímen sobre todo considerar como virtud ese imperioso deber del rico y del satisfecho, deber imperioso que si no cumplieran absolutamente ninguno de esos séres privilegiados, se vieran obligados los miserables para salvarse de una muerte segura, á salir del estupor y marasmo en que la ignorancia y la desgracia los tiene sumidos, atentando contra un órden de cosas que impide el uso legítimo de su bienestar, y la efectiva é imprescindible posesion de sus derechos.

De modo que la caridad, léjos de ser virtud, no es mas que un *bien relativo*, dado el desordenado y poco equitativo actual sistema social, que permite que el despojado esté á merced y sueldo del despojador, continuando así hasta el sepulcro la desesperada série de sus infortunios y padecimientos sin cuento.

Esta es en su mayor latitud la definicion de *la caridad oficial* de la que el preopinante parece prometerse mucho, segun se desprende de su citado artículo en algunos puntos en que se refiere á *la mala administracion en los poderes públicos*; que no cuidan de desterrar la lepra de la mendicidad, y cuando dice que *el lamento de la desgracia se pierde en el espacio sin que suba á las esferas del poder*.

¡Ah; sí por cierto, la caridad y la beneficencia tanto del individuo como de la sociedad entera, y esa *caridad oficial* sobre todo, foco inmoral de inícuas esplotaciones y de infinitos ágios burocráticos, no serán jamás suficientes, no ya para disminuir los males del pauperismo, pero ni aun siquiera para aliviarlos, porque esa misma caridad se fomenta esplotando y degradando al miserable!

Se lamenta Flores y García de que *son muy pocos los que practican la caridad verdadera*, y añade *que ese es el crimen*.

Se conoce que el ciudadano Flores y García ignora que la caridad por sí sola es inútil é impotente para remediar los males que pesan sobre el miserable, y que «mientras mas caridad, mas pobres.»

¡Sí; ciudadano Flores y García, la caridad es impotente para aliviar la desgracia, aunque al lado de cada palacio que fabrica el sibarita se levantase una casa de asilo, y aunque junto al mismo banquete suntuoso del magnate donde se derrochan cuantiosas sumas para satisfacer todos los caprichos del paladar, se estableciera una mesa pública donde pudieran sentarse todos los hambrientos á devorar las opíparas sobras!...

Si ignorais la razon, es estraño que os hayais metido á crítico tan superficialmente.

Y en prueba de ello que en Inglaterra una de las naciones en que *la caridad oficial* está en su mayor auge, se ven sin embargo numerosas víctimas de las injusticias sociales.

No es el ciudadano Flores, y me complazco en reconocerlo, uno de esos ilusos adversarios que defienden la caridad evangélica, virtud que funda para los poderosos los premios de otra vida haciéndolos *leales administradores* de los bienes de esta, y establece la eterna necesidad de que haya miserables, resignados con su suerte, que socorrer, para que los afortunados compren con un pedazo de pan dado al hambriento, un puesto glorioso en el paraiso, no es de estos, que voluntariamente quieren tener cerrados sus ojos á la luz, y por eso tengo la esperanza de que nos entenderemos, y quedará convencido de que «*la Caridad es un crímen.*»

Procuraré probárselo.

Teobaldo Nieva.

CUADERNOS DEL TRABAJO

La miseria con que actualmente se encuentra el proletariado todo, es inmensa. Con motivo de la fiebre amarilla que se ha introducido ya en Barcelona, los dueños de fábricas, talleres y capitales, cierran sus negocios, escapan de la peste, y dejan en el mas terrible abandono á los asalariados, que hasta ahora han esplotado, y con cuyos sudores se han enriquecido.

*
* *

En las tristes horas de desolacion y de miseria que estamos atravesando, y con motivo de cebarse más el tifus-icterodes en las familias proletarias, es como se descubren las miserias y las malísimas condiciones higiénicas en que nos obliga á vivir el Capital.

*
* *

Muchos obreros, no teniendo ya medios de vivir, no teniendo trabajo en Barcelona, se ven precisados á emigrar tambien, cogiendo el pequeño atillo de sus miserias, á su mujer y á sus hijos, y saliendo... á cualquier parte, donde por compasion, puedan encontrar quien quiera esplotarles... para vivir.

*
* *

Otros trabajadores, van recorriendo las calles cantando estrofas llenas de dolor, inspiradas por su situacion desesperada... para así adquirir algun cuarto con que mantenerse á sí mismos y á sus familias.

*
* *

¿Qué haremos?... ¿Qué haremos?... El malestar aumenta; los trabajos se cierran. Los capitalistas huyen, y los trabajadores ya no podemos sostener ni mas miserias ni mas privaciones!...

Trabajadores, hermanos nuestros, que las circunstancias os obligan á emigrar, á ser los *judios errantes* de la sociedad, no olvideis que en todas partes teneis grandes deberes que cumplir.

Do quiera que vayais propagad infatigablemente los principios de la Asociacion Internacional de los Trabajadores, supuesto que bien os habeis convencido que es la única salvacion de los proletarios. Infundid vuestro amor social y vuestro radicalismo necesario y lógico á todas las sociedades obreras que conozcais y visiteis; y no os deis un momento de descanso en la tarea de organizar secciones ya entre los trabajadores industriales, ya entre los trabajadores agrícolas.

¡Que nuestras tribulaciones sirvan para activar nuestra organizacion internacional, para aumentar nuestras huestes que han de hacer en su dia la revolucion social, con la cual vendrá el reinado de la Justicia!

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS
en Lausanne, Suiza

Novena sesion.—Viernes 6 setiembre.—Continuacion.

Tomando esto en consideracion,—continua *Lombard Martin*—se viene en consecuencia que la reforma gráfica es la base de todas las demás; las demás no son mas que parciales sin este, podian admitirlas los ciudadanos favorecidos por conocimientos profundos, por casualidad ó porque sean hijos de sus obras; pero nunca serán vulgarizadas.

Hacer fácil la instruccion como lo hace la fonografía es facilitar la educacion moral, política ó mejor social; es uno de los mas poderosos instrumentos, uno de los medios mas ciertos para llegar á la emancipacion de las masas, para hacer apreciar sin escepcion los beneficios de la asociacion y adquirir las simpatías públicas para el programa del Congreso y para las cuestiones vitales debatidas entre nosotros; es, en fin, dar satisfaccion á la necesidad enérgicamente precisada por De Paepe, hacer reconocer la inepcia de las historias contenidas en los libros llamados santos, librar al pueblo de la influencia veinte veces secular y sin embargo todavia avivada, de la supersticion y del clericismo que la favorece.

Por todas estas consideraciones, y por otras que el tiempo concedido á los oradores no me permite esponer, termino, apoyando en nombre del progreso, en nombre de la humanidad y del interés particular del trabajador, el proyecto de una manifestacion de simpatía por la reforma gráfica.

Walton cree que el Congreso no debe discutir cuestiones científicas; pero considerando solo el principio sobre el que descansa la fonografía, cree conveniente que el Congreso vote una resolucion simpática por ella.

Perron dice que los que combaten la fonografía son precisamente los que dicen que no la conocen, mientras que los delegados de Suiza romanda, que han estudiado la cuestion, se muestran partidarios de la reforma propuesta. Espera que el Congreso se pronunciará en favor de una idea que no es combatida mas que por los que no la conocen.

Murat rectificando lo que acaba de decir Perron, contesta que por parte de los delegados franceses seria una profunda ridiculez animar una idea que se declara que no conocen. Pide que se pase á la órden del dia.

Coullery. Me admira encontrar en esta asamblea tanta oposicion contra la fonografía. Esto proviene de que la cuestion ha sido mal sentada ó mal comprendida. ¿No estaríamos acaso de acuerdo si se nos preguntase si seria de desear que nuestra lengua escrita fuere mas simple, mas fácil de escribir? Con nuestra ortografía es casi imposible esperar la instruccion entre el pueblo. Se cree generalmente que un hombre es ignorante si hace una falta de ortografía cuando escribe. Se quiere pues enseñar á los niños lo que nadie sabe ni puede aprender. Yo he estudiado el latin y el griego, he estudiado la filosofía y la medicina, y no sé la ortografía y la academia tampoco. Ya pueden los Estados y los ciudadanos desvelarse por la instruccion pública, el pueblo permanecerá ignorante mientras se enseñen cosas que no pueden aprenderse.

Se dice que esta cuestion no pertenece al Congreso de los obreros; yo creo que debemos ocuparnos de todo lo que pueda contribuir á la emancipacion del proletariado. Por otra parte se nos somete una cuestion de instruccion y nosotros debémos ocuparnos de todo lo que puede facilitarla.

La historia, las etimologías, todo esto son cosas que no tienen toda la importancia que quiere dársele. Demóstenes sabia su lengua. Homero tambien. ¿Dónde habian estudiado las etimologías de su lengua madre? Se puede conocer la etimología de las palabras y no comprender su sentido y *vice-versa*. Por qué no se escriben las palabras en latin ó en griego segun su procedencia y pronunciar en francés? Seria mas fácil estudiar las etimologías y nuestra ortografía seria tan racional como la que poseemos. Creo que debemos pronunciarnos por una reforma ortográfica á fin de que el pueblo no pierda mas su tiempo en aprender lo que no puede aprenderse, y para que el estrangero aprenda mas fácilmente una lengua que desea saber.

Walton presenta la resolucion siguiente á la que se adhiere *Guillaume:*

«El Congreso és de parecer que una lengua universal y una reforma ortográfica seria un beneficio general y contribuiria poderosamente á la unidad de los pueblos y á la fraternidad de las naciones.»

Esta resolucion es votada por 27 votos contra 11.

Murat pide que conste en el acta que él ha votado en contra.

De Paepe depone sobre la mesa dos ejemplares de un folleto titulado: *Exámenes de algunas cuestiones sociales*, remitidos por los

trabajadores del círculo de emulacion de Bruselas, así como los dictámenes y estatutos de parte de la Sociedad de los *Solidarios* de Bruselas.

A peticion del Secretario *Guillaume*, el Congreso decide que los dictámenes de las cuestiones se imprimirán como las actas.

Se levanta la sesion á las 6.

ALEMANIA

¡¡ PENSAMIENTO UNÁNIME !!

¡¡ UNION COMPLETA !!

¡¡ TRIUNFO SEGURO !!

Los obreros alemanes han escrito un manifiesto en el cual hacen notar que el obrero en todos los países se han decidido por la *Paz*, no admitiendo otra guerra, que la que á todas las tiranías, sean del capital, del poder ó de las religiones, haya de hacerse, para sin carácter de *nacionalidad* llegar á ser un solo pueblo de trabajadores federados para realizar la JUSTICIA.

Hé aquí el citado documento:

«Un acontecimiento imprevisto acaba de asombrar á la Europa.

La Francia, cansada del tiránico yugo de veinte años, le sacude y proclama la república.

Saludamos y aclamamos la república francesa.

Este gran acontecimiento nos impone una nueva actitud.

Ha caido el gobierno que nos habia declarado la guerra, y en este caso, se hace necesario que concluyan las hostilidades entre los alemanes y el libre pueblo francés.

En tal momento, la Alemania no debe, no puede enorgullecerse por sus triunfos; su deber se limita á cimentar la mas cordial alianza con ese pueblo que á su pesar fué impulsado por sus tiranos á emprender una guerra funesta.

Una nacion tan grande no puede, sin embargo, ajustar una paz vergonzosa, teniendo ocupado su territorio por ejércitos estranjeros; de aquí que de esa actitud enérgica en que el pueblo francés se ha colocado y que por todos conceptos le hace respetable, debe seguirse una paz honrosa y duradera.

De ningun modo el pueblo aleman debe contribuir á la destruccion de una nacion hermana.

Bastante castigada ha sido la nacion francesa, inocente de las bajezas del imperio, para reclamar en estos momentos el derecho al respeto de todos y sobre todo á nuestro respeto.

Trabajadores alemanes, que tenemos las mismas aspiraciones que los trabajadores franceses, á quienes damos el nombre de hermanos, tenemos mas que nadie el deber de velar porque no se menoscabe en lo más mínimo ni su honor ni la integridad de su territorio.

El criminal autor de la guerra, Bonaparte, si hay una justicia, debe ser entregado á la república francesa, para que lo encierre en una prision en expiacion de sus delitos.

La consideracion que nuestra nacion acuerde á este bandido será una vergüenza para Alemania.

Pretenden los políticos alemanes que la garantía de una paz duradera seria la anexion de la Alsacia y la Lorena. Mienten tales miserables; protestamos contra la asercion de estos retrógrados miopes.

Trabajadores alemanes, juremos no combatir, juremos trabajar de comun acuerdo con nuestros hermanos de las demás naciones para conseguir la libertad del proletariado moderno. ¡Viva la reivindicacion del proletariado!

Saludamos á la república que se engrandece. Todos nuestros esfuerzos serán por ella; no queremos que los cuarteles prusianos destruyan la jóven unidad alemana, y gritamos tambien: ¡Viva la república social universal!»

—El gobierno aleman ha iniciado ya fuertes persecuciones contra los socialistas.

BÉLGICA

Segun *L' Internationale* de Bruselas la propaganda de la *Internacional*, continua haciendo muchos prosélitos entre los soldados del ejército belga, como igualmente entre el ejército francés que al lado de los gritos de ¡Viva la República Social universal! se responde con entusiastas vivas á la *Internacional*, de esta manera van demostrándose partidarios de la Justicia los que hasta ahora habian defendido á los tiranos. Faltando este elemento á la *burgeosie*, solo le resta el suicidio.

ESPAÑA

Felicitamos con entusiasmo á la asociacion de albañiles de Jerez de la Frontera por su actividad, é insertamos con gusto el siguiente manifiesto que ha dado á luz para propagar la idea Internacional.

«LA SALVADORA,»—SOCIEDAD INTERNACIONAL DE OBREROS.
Seccion de Albañiles de Jerez de la Frontera.

Obreros: al dirigirnos á vosotros hoy por primera vez nos guia una idea grande, que no es Jerez el primer pueblo, ni España la única nacion que la realiza.

En Francia, Inglaterra, Suiza, Alemania, Italia, los Estados-Unidos, en todo el mundo civilizado, en fin, hay fundadas sociedades de obreros, dando benéficos resultados á dicha clase en el poco tiempo que llevan de existencia.

Nuestros hermanos de Madrid y Barcelona han sido en España los primeros en concebir y llevar á cabo la idea de regeneracion de nuestra clase, y nos enseñan el verdadero camino para que les sigamos. ¿Desairaremos su voz? ¿Preferiremos las tinieblas á la luz? ¿Queremos seguir por mas tiempo en el atraso en que vivimos? No y mil veces no, decimos por nuestra parte.

Todos los ánimos tienden hoy á descubrir el horizonte de un porvenir halagüeño; nosotros lo vemos por el camino de la civilizacion; unamos nuestras fuerzas para llevar á la perfeccion nuestro estado social.

¿Es preciso para nuestro mejoramiento asociarnos? Pues asociémonos. ¿Es preciso desenvolver ideas que nos lleven á eliz término? Pues dejemos las tinieblas, busquemos la luz con paso firme, para que el primer escollo que encontremos no nos haga retroceder.

Hermanos del trabajo: no nos detengamos en la oscuridad; sigamos la marcha civilizadora que nos aconseja la Central de Madrid, sin esperar mas que de nosotros mismos el vencimiento de todos los obstáculos que se interpongan en nuestro camino.

Obreros todos: acudid á poner cada uno un grano de arena sobre el edificio ya comenzado: elevemos la grandiosa obra que servirá para el engrandecimiento de nuestra clase.

Esta sociedad, y en su representacion la junta directiva, os aconsejan la union. ¿Despreciareis nuestro fraternal consejo? ¿No acudireis á formar con nosotros, sobre sólidas é imperecederas bases, un porvenir mas halagüeño que el presente? Creemos que sí, porque como nosotros estareis convencidos del oscurantismo que nos rodea y como nosotros vereis el atraso en que vivimos.

Nuestra mútua proteccion nos legará el bienestar.

Obreros todos, hermanos nuestros: entre vosotros como entre los que ya formamos esta asociacion, habrá padres de familia que necesiten alimentos, vestidos é instruccion para ellos y para sus hijos: estamos mal retribuidos, por lo cual y por la desunion que hay entre nosotros, nos vemos en la miseria. Somos la clase mas necesaria para que vivan los pueblos, porque somos panaderos, albañiles, sastres, zapateros, etc. No podríamos vivir nosotros tampoco sin las demás clases de la sociedad, porque nos dan con su trabajo el alimento. Asociémonos para protegernos, organicémonos para adelantar lo posible hasta perfeccionarnos en nuestro ideal.

Culpemos de nuestro atraso á las malas instituciones que nos han regido, abandonándonos en la oscuridad, pues tenemos el disgusto de no ser instruidos por su causa. No proferirán nuestros lábios palabra alguna de venganza sobre ningun hombre ni clase.

Hoy, que ya podemos asociarnos, queremos dar un paso gigantesco para salir del caos en que estamos sumidos. ¿Nos ayudareis?

Todos somos hermanos: trataremos pues de arrancar la víctima de las garras de la tiranía, pues queremos el trabajo y no la esclavitud.

No esperemos nuestra emancipacion de ningun sistema de gobierno; realicémosla nosotros mismos, pues que para ello nos autorizan las leyes que hoy rigen.

Albañiles: nuestra seccion es la primera en Jerez que sigue la iniciativa de la INTERNACIONAL de Madrid.

Obreros todos: acudid á engrosar las filas de nuestra asociacion.

Nos proporcionaremos bibliotecas, y profesores aptos no faltarán que estimando en lo que valen nuestras ideas, se interesarán por ilustrarnos; y si por desgracia no los encontrásemos, cuando ya esté montada la sociedad á la altura que es nuestro deseo, nos proporcionaremos todo lo necesario para nuestra instruccion, y procuraremos que haya establecimientos de nosotros mismos para los artículos de primera necesidad.

Acojámonos todos á la bandera que se enarbola en nuestro país, y que se eleva en todas las naciones, sin color político alguno, y sí con el sagrado lema de **INSTRUCCION, MORALIDAD, TRABAJO y FRATERNIDAD.**

Para nosotros no hay razas, fronteras ni partidos; todos los hombres son nuestros hermanos.

Realizado que sea nuestro ideal, llegará un dia en que veamos lo malo de nuestro pasado y el bien del porvenir.

Jerez de la Frontera 24 de agosto de 1870.—La junta directiva.—Presidente, Pedro Vazquez Chilave.—Vicepresidente, José Morilla Ceballos.—Vocales, José Roco Ramirez, Juan Navarro Fernandez, Francisco Espina Diaz, Federico Santo Toribio y García, Fernando Larrañaga, Antonio Ramos Rodriguez.—Tesorero, José Vega Carmona.—Secretarios, Antonio Orihuela García, Enrique Bogallo Guerrero.

* * *

Algunos dueños de trabajo se adhieren á la peticion de los obreros curtidores; y á fin de este mes, que acaba la draconiana contrata que firmaron los burgueses, es de esperar que estarán completamente convencidos que solo el orgullo que proporciona el tener dinero, les ha incitado á sostener por tanto tiempo su vanidad, aun á costa de perder tanto valor ó géneros como han perdido.

A fin de mes, pues, quedará resuelta la cuestion de la huelga de los curtidores, los cuales con tanta abnegacion y sufrimientos la han sostenido. La constancia coronará la obra, conforme con nuestros deseos que son los verdaderamente humanos, porque son los verdaderamente justos.

—La huelga de los operarios cerrajeros, caldereros, fundidores y peones, no ofrece ninguna novedad de desde lo que hemos dicho en la semana anterior.

—En Olot va en notable aumento la propaganda internacional, puesto que conforme con los principios de nuestra querida Asociacion, se han constituido las sociedades de tintoreros, carpinteros, albañiles, curtidores, medieros, papeleros, hiladores, tejedores y jornaleros; las cuales no tardarán mucho en constituir la federacion local de la villa de Olot, de la Asociacion Internacional de los Trabajadores. Muy buenas noticias tenemos del espíritu decidido y entusiasta que existe entre esos obreros, en favor de los grandes principios de la Revolucion social que preparamos las clases trabajadoras para emanciparnos.

En Gerona la federacion local va tambien muy pronto á constituirse internacionalmente.

—En la poblacion de Valls se ha efectuado no hace mucho un numeroso meeting de obreros, en el cual peroraron algunos compañeros internacionales de Barcelona que habian ido allí para procurar recursos á las huelgas que en esta ciudad se sostienen.

Muy numeroso fué, y mucho entusiasmo produjo la propaganda internacional supuesto que quedó completamente confundido y derrotado un individuo, no obrero, perteneciente al mundo oficial, de estos que tienen por mision conservar el *órden* de cosas presente, que se introdujo á la reunion y que habló en contra de los principios revolucionarios de la Internacional; por la concision é irrefutabilidad de los principios que propagaban los trabajadores. ¡Qué lástima! Verse un señor abogado confundido, derrotado por un pobre obrero, que no ha ido nunca á la escuela!

Los obreros de Valls han dado con motivo de este célebre meeting una solemne prueba de que son solidarios; puesto que han votado crecidísimas sumas á sus hermanos en huelga de Barcelona y fuera de ella.

Como se vé, las ideas internacionales crecen y se propagan en todas partes, á pesar de los burgeses, de los abogados, y de todos los que en mas ó menos grado, se encuentran bien dentro de la actual sociedad corrompida por sus vicios, sus escesos y su falta de amor al prójimo.

* * *

Muy pronto va á celebrarse, creemos que será en Barcelona, un CONGRESO DE OBREROS DE LAS CLASES DE TINTOREROS, con objeto de formar la federacion de oficio, para practicar la resistencia solidaria, tal y conforme se ha acordado en el último Congreso Obrero de la Region española celebrado el 19 de junio.

Tambien en Barcelona han celebrado ya algunas sesiones, comisiones de los oficios que intervienen en la construccion de edificios en general para formar «LA UNION INTERNACIONAL DE LOS OBREROS CONSTRUCTORES, que comprenden las federaciones de oficios de albañiles, picapedreros, canteros, pintores, yeseros, carpinteros, vidrieros, cerrajeros, fundidores, etc., etc.

Así, de esta manera, organizando las federaciones de oficios y engrosando al mismo tiempo las filas de los internacionales formando parte de las federaciones locales, cada seccion en su lugar respectivo, es como cumplimos bien con los acuerdos de nuestros delegados reunidos, que, segun nuestros deseos, nos han trazado el verdadero camino de nuestra Emancipacion Social.

—El miércoles 21 del corriente tuvo lugar un numeroso meeting de los obreros albañiles en el Salon de Novedades, con objeto de resolver acerca del resultado de las entrevistas celebradas de desde el lúnes con los burgeses constructores coaligados, por cuyo orgullo y prurito de esplotar se viene sosteniendo la huelga de albañiles. Los burgeses se avenian ya á que terminase la huelga, con tal de que fijasen por las esquinas de la ciudad un cartel que redactaron ellos, en el cual se consigna que con los amos no han contraido ningun compromiso, como lo espuso la Sociedad el dia 6 en un cartel, porque es cierto, y que los obreros «daban un voto de gracias por el rasgo de humanidad y buenos sentimientos de nuestros patronos» y otras cosas completamente impropias. No fueron admitidas las proposiciones de los burgeses por la Asamblea, por considerarlas atentatorias á la dignidad de la Sociedad y de los trabajadores todos. En la votacion que se pasó sobre si volverian á trabajar de la manera como proponian los burgeses, *por unanimidad* se acordó no; decididos á continuar su martirologio, las graves penalidades que les ocasiona la huelga, á pesar de la fiebre amarilla, á pesar de la miseria y á pesar de todo.

Vuestra inhumanidad ¡oh esplotadores! pone en verdadero sacrificio nuestra existencia.

—Esperamos que los marineros de la region española, dice *El Obrero* de Palma, no dejarán caerse en el lazo que intentan tenderles los burgeses de esta ciudad, que no pueden consentir que la Seccion de Marineros les trate de potencia á potencia, y no les permita la esplotacion que por tanto tiempo ejercian sobre el miserable salario del obrero.

SECCION VARIA

LA OPINION DEL OBRERO FRANCÉS SOBRE LA GUERRA

En el último proceso de la Internacional en Paris, el acusado *Hegilon* (miembro del comité que fué condenado con la pena de presidio en 1868 y que sufre de nuevo la misma pena en este momento por el solo delito de pertenecer á la Asociacion) hace una confesion que apreciamos en mucho, mostrando el verdadero sentimiento de los trabajadores franceses:

«El señor abogado imperial ha presentado al tribunal la cuestion de los ejércitos permanentes para probar que nosotros nos ocupamos de política.

«Permitidme que os diga, señor abogado imperial, que la cuestion de los ejércitos permanentes *es una cuestion obrera en primer término*, y yo soy de ello una prueba evidente. A la edad en que apenas sabia mi oficio, la ley se apoderó de mí: se me puso un fusil entre las manos; he dejado las huellas de mis piés desde los desiertos del Africa á los campos de Crimea, y cuando he vuelto al cabo de quince años me pregunto: ¿qué he ido á hacer yo allí y *qué utilidades nos han reportado aquellas contiendas?*

«Pues bien, os lo declaro hoy: tengo dos hijos y no quiero que mañana venga un gobierno, cualquiera que sea, que me los arrebate y los mande á hacerse matar sin saber porque van á hacerlo.»

—La *Voz de la República*, que se publicaba en Granada ha cesado su publicacion. Su directora la ciudadana Narcisa de Paz y Molin se despide del pueblo español por medio de un manifiesto.

Ofrecemos las columnas de nuestro periódico á la valiente adalid del progreso humano que ha emprendido con fé y entusiasmo la propaganda en favor de la emancipacion social del hombre y de la muger.

—Nuestro apreciable colega *El Clamor del Magisterio*, promete defender de nuestros ataques el artículo del señor Boldú *Una palabra sacramental*. Nos gusta sobremanera el proceder de nuestro colega, demostrando el valor y la entereza de sus convicciones.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

VICH.—J. A.—Recibidos 4 reales del quinto trimestre.

OLOT.—S. C.—Recibida la letra de 950 reales para los papeleros.

MÁLAGA.—J. P.—Recibidos 2 reales; faltan otros 2, para que formen, contando con los 160 reales recibidos, las 41 suscriciones que se sirven á la S. de T.

CARTAGENA.—J. V.—Se le sirve lo que reclama. No obstante, id á la administracion de correos que quizá los guardan.

PALAFRUGELL.—Ciudadano J. P.—La suscricion para Portugal, cuesta, un trimestre, 7'25 reales, si es para un obrero. Tendremos vivísima satisfaccion en que podamos establecer relaciones con nuestros vecinos portugueses. No demoreis ni un instante este asunto, que es de suma importancia el que los principios de la Internacional penetren y germinen en todas partes do quiera hayan esplotados, y esta clase infeliz existe do quiera hay clase media.

Se participa á los representantes federados al ex-Centro federal de las Sociedades obreras, que este celebra sesion el lúnes próximo, á las 8 de la noche, para tratar de la liquidacion de cuentas.—Se ruega la asistencia puntual.—*La Comision.*

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.